

ENCUENTROS DE FORMACIÓN

Para Hermanas Referentes de Pastoral
Juvenil Vocacional Hospitalaria

Tres miradas a la PJVH

Ponencia de Sor Natividad Carbajo

2021



20 DE ENERO DE 2021- 10:15 - LIFESIZE

Hermanas Hospitalarias - PJVH

Pasado, presente y Futuro de la Pastoral Vocacional en nuestra Congregación.

Sor Natividad Carbajo

Buenos días hermanas y bienvenidas.

Cuando Rosa María me pidió comentar con vosotras el tema de Pastoral Vocacional, acepté por un sentido de responsabilidad, corresponsabilidad y no poca inconsciencia por mi parte, bien segura que **no podía decir nada nuevo**. Lo que más me preocupó entonces y me sigue preocupando, es que pueda ayudaros en estos momentos nada fáciles y en un tema tan importante y apasionante como difícil.

Deseo sea una sencilla comunicación entre hermanas para animarnos y apoyarnos mutuamente, todas estamos en la misma barca.

Agradezco la oportunidad que se me ha dado, me ha ayudado a hacer mi propia reflexión y examen.

Esta comunicación, como es natural, se centra **en España**.

Llevamos muchos años escuchando, buscando, dialogando, planificando la Pastoral Vocacional.

La Congregación, y concretamente en España, siempre ha estado atenta y preocupada por este tema. Se promueven y

ensayan todos **los medios, actividades, iniciativas** a nuestro alcance.

Reconocemos y valoramos el hecho de que nuestras Superiores mayores no reparen en medios, y en lo que es más importante en dedicar hermanas a este trabajo.

Seguimos en una falta de vocaciones que cada día que pasa es más punzante y dolorosa.

Contemplamos esta situación con preocupación, dolor y, sospecho, que con una pizca de desconfianza. No comprendiendo bien, el Plan de Dios para nuestra Congregación en España.

Para preparar este tema, he dedicado tiempo a buscar documentación "interna y externa". Encontré muchas cosas interesantes, de personas autorizadas, creíbles y expertas. No me he decidido por ninguno de ellos. Creo que tenemos que ser, como dice el Beato Carlo Acutis, "**originales y no fotocopias**" y ensayar aquellas actividades, planes, programas, que generen dinamismos de cambio en nuestra Congregación y para nuestra Congregación, de otra manera no es fácil salir de este parón y atravesar este desierto que nos viene acompañando ya durante demasiado tiempo y para el que ahora no tenemos ni respuestas ni soluciones fáciles. Y tal vez no las tengamos en un futuro inmediato. En nuestro mundo se han dado y se dan cambios acelerados que afectan a las

familias y en consecuencia a las vocaciones, además de otros factores que ni es mi tema ni sabría desarrollarlo adecuadamente. Es una realidad con la que tenemos que contar.

El modelo de Pastoral vocacional de otras Congregaciones nos puede ayudar, orientar, estimular, pero cada Congregación tiene **su estilo propio**, su **misión específica** y su especial manera de convocar, promover, cuidar, acompañar y formar las vocaciones.

Las distintas vocaciones de la Iglesia tienen **diferencias y particularidades** propias de la Congregación a la que pertenecen. Somos muchas Congregaciones, pero el Espíritu Santo nos conoce y distingue a cada una. **Somos obra de su amor.**

No son tiempos para cruzar los brazos, si bien puede ser que nos asalte la tentación de la desconfianza y la de dejar este tema por imposible o inalcanzable, por no saber qué hace y cómo hacerlo. Sin embargo **son tiempos para la confianza.** Cuando todo va bien vivir sin confianza es fácil y casi natural, la confianza es para la prueba, para la noche, así como el empeño en seguir discerniendo los caminos que el Señor quiere para nosotras. Porque algo quiere, estoy convencida.

Él no está callado, tal vez lo que quiere no es lo de siempre, y no acabamos de entender su lenguaje, su mensaje. Nos puede estar llamando a algo nuevo: *"Mirad, voy a hacer algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notáis?"* (Is 43, 19). ¿Notamos algo?

Deseo que estas sencillas palabras que vamos a compartir sean fruto del Espíritu Santo. Se lo he pedido con insistencia y confianza porque me encontré **que no sabía qué decir y cómo decirlo.**

Siempre he sentido con preocupación el tema de las vocaciones. Me tocó vivir de cerca el abandono de la vocación de hermanas jóvenes. Me dolió y me duele por no saber qué teníamos que haber hecho y no supimos hacer. No obstante digo, la culpabilidad no es sana.

Estamos ante un tema de vital importancia. Un tema que es de Dios. En nuestra vida podemos y, de hecho hacemos, muchas cosas, sin embargo **no podemos dar a nadie la vocación.** La vocación es de Dios y es para Dios.

En esta comunicación señalo tres miradas o claves de lectura:

1.- Una mirada a nuestro pasado.

Un pasado vocacional rico, fecundo y numeroso. Agradecemos a Dios que así lo quiso y dispuso en los comienzos de la Congregación.

Fueron tantas las vocaciones que llegaban a Ciempozuelos que el Padre Fundador, llegó a decirle a D. José María Arrastía, Prior del Puy de Estella, *"por ahora no me mande más jóvenes que no tengo ni pan ni jergón,"*

El Padre Fundador fue un gran Agente y animador de Pastoral Vocacional. Su misma vida, su misión y su testimonio, arrastraba y seducía numerosas vocaciones. Oían hablar de él, de la misión de caridad que llevaba a cabo y **las jóvenes querían formar parte de esa Congregación que les atraía por su misión y santidad de vida.**

María Josefa y María Angustias, fueron **verdaderas animadoras vocacionales.** Gracias a ellas a su insistencia, oración, ejemplo e ilusión, comenzaron la Congregación 10 hermanas.

Leemos en la Relación de María Angustias:

"En adelante venían éstas en grupo y con ánimo resuelto se querían consagrar al Señor. Este es uno de los prodigios que Nuestro Señor ha concedido a nuestra Congregación y es que, al ser tan fecundo el número de las aspirantes al santo hábito de

Nuestra Señora, por divina misericordia nos podemos gloriar que de ordinario tenemos 18 y 20 jóvenes, que ansiosas por seguir nuestras huellas, se sacrifican por el ardiente deseo que les concedan el ingresar, por lograr formar parte de las hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús...

En consecuencia, nuestra pequeña familia era como un grano de mostaza que en breve iba a fructificar llegando a ser la admiración del universo..." R.M.A. pág. 214.

En esas vocaciones descubrimos el cuidado de Dios por la Congregación, la ternura de María por adornar a la misma con manos samaritanas y corazones hospitalarios para el cuidado de sus hijas más necesitadas, las enfermas mentales, **"vivas imágenes de Jesús."**

Se estaban poniendo los cimientos del edificio de la Congregación y hacían falta servidoras, llenas de amor, abnegación y hospitalidad. Solo así se pudo hacer lo que se hizo.

2.- Una mirada al presente.

Un presente que también **es regalo de Dios**. Él sigue cuidando y amando a la Congregación y lo hace como lo hace Dios con providencia, cariño y solicitud. Y a través de personas laicas, con valores hospitalarios, profesionalidad y humanidad.

Aceptemos el presente, mientras seguimos discerniendo, **¿qué quiere Dios de nosotras?** Esta pregunta nos debería acompañar y guiar en nuestro **discernimiento congregacional**.

Me parece oportuno traer aquí unas reflexiones de sor María Camino Agós, entonces Superiora general, cuando declaró el año 2009 "**año de las vocaciones**":

Se preguntaba el porqué de esta decisión y contestaba, porque **la Iglesia, el mundo, los hombres reclaman con urgencia la misión a realizar, el significado de la vocación hospitalaria a testimoniar**.

Además, la reestructuración en la que estamos implicadas, nos ha despertado la conciencia de que si no nos preocupamos de que haya herederos, si no cabe la esperanza en nuevos seguidores, **no tendremos futuro como Congregación**.

Esto es tan duro como real.

Sin vocaciones no hay Congregación. La Congregación la formamos las hermanas regaladas con una especial vocación de consagración.

Sigue diciendo sor María Camino, *"quiero señalar cómo hoy en la Congregación, existe **más preocupación** por la falta de vocaciones **que interés real** por promoverlas"*.

De esta carta circular han pasado 10 años y nos podríamos preguntar, **¿hoy queda todavía en nosotras la preocupación?**

3.- Y la tercera mirada a nuestro futuro.

Solo Dios lo conoce. En él depositamos nuestra confianza y en Él nos abandonamos. **La Congregación es de Él**, nos lo dijo preciosamente nuestro Fundador en la Carta 587:

*"Bien sabéis hijas mías carísimas, cómo siempre os hablo y escribo con el corazón en la mano, pues como la divina misericordia, no obstante mi pequeñez e indignidad, me ha escogido para ser vuestro amantísimo aunque pobre, Padre para **ser el instrumento o ministro para que nacierais a la vida religiosa** y tuvierais la gran dicha de profesarla..."* Hasta aquí el Padre Fundador.

Tal vez sea un futuro distinto: *“Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos” (Is. 55,6-9).*

Lo importante no es tanto la permanencia en el tiempo de la Congregación, si bien es nuestro deseo y oración, así como asegurar el **cuidado de la persona** pobre, enferma, marginada y que las personas que les asisten estén animadas de una humanidad integral que **les posibilite el ejercicio de la hospitalidad**, que eleva y dignifica al hombre, sea cual sea su condición, religión o extracto social.

Estamos llamadas y urgidas a hacer un discernimiento desde el fin de la Congregación y la misión de la misma.

Si el fin es glorificar a Dios, reproduciendo en nosotras sus sentimientos, continuando en la Iglesia y para el mundo la misión salvífica de Jesús **en favor de los enfermos mentales...** La atención a los enfermos mentales, ¿podría cambiar? El carisma tiene que responder a necesidades no cubiertas. Así nacimos. **Glorificar a Dios es permanente, es nuclear.**

Como comprenderéis yo no sé contestar, pero sí expresaros mi honda preocupación por si el Señor nos estuviera pidiendo algo distinto, nuevo. **“En odres nuevos vino nuevo”.**

Y ahora vamos a leer juntas el número 69 de las Constituciones.

Y lo hacemos con cariño y agradecimiento por si este número no apareciese en las Constituciones renovadas para que no olvidemos las líneas fuertes y carismáticas que nos pueden iluminar, ayudar e ilusionar en la Pastoral Vocacional.

- **Hemos recibido el don de la vocación.**

Es una afirmación clara, sin ninguna clase de duda. Está expresada en pasado y en plural: *Hemos recibido*. Todas las Hermanas Hospitalarias hemos recibido el don de la vocación.

Tú, yo, las que ahora estamos aquí, con nuestro nombre y apellido, con nuestra historia personal y congregacional, somos conscientes y responsables de que **hemos recibido un don**, no un don cualquiera, sino el don de la vocación y la **vocación hospitalaria**.

- **Lo vivimos con gozo.**

Otra afirmación que brota del mismo don de la vocación. **Lo vivimos con gozo**. Cada una de nosotras tenemos que examinarnos ante esta afirmación y preguntarnos: *¿Vivo con gozo la vocación?*

Vivir con gozo no es cosa menor. Es un **estado del alma** que se siente a gusto con el don que lleva dentro y con lo que conlleva de vivir, orar, servir y amar.

Vivimos con gozo. No por estar formulado puede ser una realidad en nuestra vida, es un ideal al que tenemos que tender cada día; nadie, desde fuera, nos puede obligar a vivir con gozo, es un fruto de nuestra vida interior, es un fruto del Espíritu Santo.

- **Deseamos que otras lo compartan.**

Es un deseo. El deseo se define como un elemento interior que mueve y orienta la vida. Los deseos son un regalo de Dios que debemos cuidar, alimentar, pedir. Vivir sin deseos es una vida entristecida, mediocre, plana, pobre, muy pobre.

- **Sintiéndonos comprometidas en la tarea de despertar y consolidar vocaciones.**

Pasamos del deseo al compromiso que se concreta en la tarea de despertar, primer paso y consolidar vocaciones **todo un proceso de vida.**

Estamos ante una tarea difícil de realizar y no en pocas ocasiones, **no sabemos cómo hacerlo.**

Estamos en el tiempo del Espíritu, de invocarlo con fe y confianza para que nos enseñe los caminos del Señor y, de modo muy especial, nos enseña cómo podemos en nuestra vida, la de muchas hermanas, sencilla, humilde y, con frecuencia, retirada, **despertar y consolidar vocaciones.**

Lo primero es **despertar**. Recordamos nuestros primeros pasos en el descubrimiento de nuestra propia vocación y en el seguimiento a Jesús. Casi siempre apareció una persona que nos dijo una palabra, nos dio un ejemplo, un testimonio, habló de su vida, nos mostró la Congregación, el sufrimiento de los enfermos, la vida de los Fundadores. Y prendió la llama. De ordinario el Señor se vale de las personas cercanas o lejanas, así es en el Evangelio estamos leyendo estos días.

El **consolidar**. Es un proceso que dura toda la vida, y para el que necesitamos, entre otras cosas: oración, vivencia fiel de la vocación, ejercicio de la propia misión y experiencia gozosa de la fraternidad.

- **Consideramos dirigida a nosotras la exhortación de Jesús: Rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.**

Nuestra respuesta es la oración personal y comunitaria.

Podemos afirmar que esta oración ya la hacemos y que somos fieles, pero podemos reflexionar sobre el hecho de **cómo la hacemos**, ¿confiamos?, ¿perseveramos?, ¿implicamos a otras personas, a los enfermos?, ¿creemos que para Dios nada hay imposible?, ¿estamos cansadas de estar tantos años en dique seco? Nada es imposible para Dios. Es su Palabra y Dios nunca miente, es fiel a su Palabra.

- **Y una palabra para vosotras, animadoras locales de Pastoral Vocacional.**

Hace años que este, voy a llamarle, ministerio, ha estado cuestionad. No se aceptaba de buena gana por parte de las Hermanas, y, por eso, casi siempre terminaba recayendo en la persona de la Superiora.

Cuando reflexionamos en la importancia y trascendencia del tema y la responsabilidad comunitaria, comprendemos que **la animadora vocacional local es importante**. Contar en comunidad con una hermana que sea memoria del compromiso que hicimos, de la vocación que recibimos es sinceramente vivir conscientes de aquello para lo que fuimos llamadas y con el regalo con el que fuimos enriquecidas.

Vivir como si el tema de la vocación no fuese ya con nosotras es empobrecer la vida, vivirla sin brillo, ni atractivo, vivir sin memoria histórica del paso del Señor por nuestra vida.

Vosotras **estáis llamadas a ser memoria viva**, presencia visible del don invisible. Una palabra, gesto, oración, cartel, alabanza, canto, recuerdo agradecido de las hermanas que nos precedieron, relato de las vocaciones que nos han impactado, ayudado, enriquecido, ejemplos vividos, gracia regalada, hace mucho bien al espíritu. Necesitamos centinelas que nos despierten del letargo, nos mantenga vigilantes.

En la misma circular, Sor María Camino, hablando de los agentes de pastoral vocacional las define como *animadoras vocacionales*.

*La convicción profunda y sincera de la **validez de la propia vocación** y carisma es una condición privilegiada para **atraer la atención y contagiar a** las jóvenes. Ser pastoralista vocacional significa cultivar la ternura y la bondad.*

Sor María Camino, finaliza la circular preguntándose “*para qué la pastoral vocacional*” y concluye:

“Para Dios y para los hombres.”

*Para que nuestra Congregación **manifieste la caridad del Padre** en la misión salvadora de su Hijo y crezca cada día más, para el crecimiento y santidad de la Iglesia*

Y para la expansión y vitalidad de nuestra Congregación.

La Vocación laical

San Juan Pablo II dijo que la Iglesia era de los laicos.

En una reunión a nivel de Hermanas y colaboradores de España, en la que se comentaba el tema vocacional, sor María Camino Agós, entonces Superiora general, dirigiéndose a las personas laicas que allí estaban y no eran pocas, dijo

dirigiéndose a ellos: ***"ésta son las vocaciones que nos manda hoy el Señor"***.

Si esto es así, ¿no creéis que deberíamos reenfocar el trabajo de Pastoral Vocacional?

Estamos ante un tema complejo, empeñativo, que no podemos ignorar y ante el que debemos tomar postura. No es un trabajo de un día, no es un trabajo sencillo, se trata de clarificarnos y decidirnos, juntas, **qué hacer y cómo hacerlo.**

Muchas gracias.



Hermanas Hospitalarias

PROVINCIA DE ESPAÑA